1|157

FRANCISCO TORO LUNA

Una buena vara

ENTREMÉS EN PROSA, ORIGINAL

Copyright, by Francisco Toro Luna, 1915

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915

14

UNA BUENA VARA

ENTREMÉS EN PROSA

ORIGINAL DE

FRANCISCO TORO LUNA

Representado por primera vez en el TEATRO ESPAÑOL de Madrid, la noche del 8 de Febrero de 1915

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1915

A Rafaela Lasheras y Rafael Ramírez, admirables intérpretes de este entremés.

Francisco Coro Luna.

Madrid, 8 de Febrero de 1915.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
DOLORES.....	Sra. Lasheras.
MIGUEL.....	Sr. Ramírez.
VARGUITAS.....	Cantalapiedra.

La acción en Córdoba

ACTO UNICO

Habitación de Dolores en una casa de vecindad. Puertas al foro y laterales. La puerta del foro da al patio, lleno de luz y de macetas de flores; la de la derecha, con cortinas blancas, es la de la alcoba, y la de la izquierda, la de la cocina. En el centro hay una mesa de comedor con tapete de hule blanco: a la derecha del foro, una cómoda con floreros, retratos y figurillas; una urna con una Dolorosa, una fotografía de un picador de toros, con crespón negro, y una lamparilla de aceite, encendida. En la pared, un espejo grande, una cabeza de toro, una chaquetilla y un sombrero de picador. Bien distribuídos, cuadros de santos y de toreros. Varias sillas y un sofá. Todo modesto, pero muy ordenado y limpio. Es la caída de la tarde.

—

Aparece VARGUITAS en el foro, un momento después de levantarse el telón. Es hombre de cincuenta años, trae una «curda» de fiesta mayor y una arroba de cal en la americana. Apoyándose en el quicio de la puerta, dice; ¡Indesentones! ¡Inde!... Le parto yo la *jeta* ar lusero matutino! Se endereza, se tambalea y entra como disparado; se para de pronto y lanza un fuerte hipo. ¡A Varguitas no le farta nadie! ¡Ni er Niño e la Bola! Se le cae el cigarro, lo mira e intenta cogerlo, pero no puede. ¡Y la presiosidá e mi mujé estará, como siempre, e chismorreo con las vesinitas!... Llamándola. ¡Curra!... ¡Curra!.. ¡Cu... Un golpe de hipo le corta la palabra. ¡Lo dicho! ¡Y uno trajinando to er día pa traerle los garbansos!... ¡¡Balas *dum dum!!* Se enfurece, y, paulatinamente, va serenándose hasta acabar riendo. Luego dice filosóficamente; ¡Pa tres cochinos días que uno va a viví!... ¡Ar catre, Varguitas! ¡Tú eres grande! ¡Pero que mu grande! Quitándose la americana de varios tirones, se entra, hipando, en la alcoba.

677302

Poco después aparece DOLORES. Es mujer de treinta a treinta y cinco años, fresca y bien parecida. Viste de riguroso luto. Como despidiéndose de una vecina, dice, con voz dolorida, en la puerta del foro: Adiós, Currita. Hasta mañana. Muchas grasias. ¡Conformidá! Er Señó me la dé. Sí, señora, sí. Vayasté con Dios, y que Er le pague asté la güena intensión. Entra y da un gran suspiro. ¡Qué solita y qué desampará me he quedao en er mundo! Se acerca a la cómoda, y dirigiéndose al retrato, exclama: ¡Antonio de mi arma y de mi corasón! ¡Qué malita estreya la tuya y qué desgrasia tan grande la mía! ¡Qué va a ser de tu Dolores! ¡No lo quiero pensá! Sollozа. ¡Dios mío de mi arma!

Aparece MIGUEL en la puerta del foro. Es hombre de cuarenta años, picador de toros. Viste también de luto. Reparando desde la puerta.

MIGUEL

¡Pobresiya! ¡Jechita una Madalena está! ¡Compasión da e verla! Alto. ¡Comadre!...

DOLORES

¡Migué!... Se abrazan, ella llorando y él muy compungido.

MIGUEL

No yorosté, Dolores.

DOLORES

¡Ha vistosté qué desgrasia!

MIGUEL

¡Tremenda!

DOLORES

¡No es pa dicha!

MIGUEL

Cuando me la contaron no sé lo que me entró por er cuerpo. Frío como la nieve y sin resueyo me queé. ¡Pobre *Perinolo!*

DOLORES

Hase una semana... tan contento, tan alegre, yevándose las parmas y los puros en la plasa, y hoy... ¡debajito e tierra! ¡Qué doló de hombre!

MIGUEL

¡Tan güen picaó como era!...

DOLORES

¡Y er tipo que tenía!

MIGUEL

¡Cómo se agarraba con los toros!...

DOLORES

¡Muncho!

MIGUEL

¡Y cómo pegaba!

DOLORES

¡Digamelosté a mí!

MIGUEL

Y luego tan joven...

DOLORES

Y tan amante de la familia...

MIGUEL

Y del «Anís der Mono.»

DOLORES

No le fartó ni en su úrtima hora. ¡Y qué muerte tuvo er pobresito mío!

MIGUEL

De un porrasiyo tengo entendío que fué.

DOLORES

Sí, de un porrasiyo que me lo dejó sin sentío.

MIGUEL

Cormosión selebrar.

DOLORES

Debió cormovérsele to er cuerpo, porque disen que retembló la plasa entera der gorpe.

MIGUEL

Pesaba muncho. ¡¡Lo estoy viendo caél!

DOLORES

No quierasté sabé cómo me lo trajeron.

MIGUEL

En una espuerta.

DOLORES

¡Tan garboso como iba! Dos días estuvo si se va, si se quea...

MIGUEL

Y, ar fin, se fué.

DOLORES

¡Se fué, y sin desirme adiós! Ahí, en esa arcoba acabó. Menos mar que tuve siquiera er consuelo de serrá sus ojos; aqueyos ojos que eran el espejo en que yo me miraba. Rompe à llorar.

MIGUEL

(Era bisco.) Güeno; no yorosté más, comadre, que a mí las lágrimas e las mujeres me ablandan muncho, y ya estoy si jago u no jago *pucheritos*... ¡No yorosté!

DOLORES

¡Es muncha pena la mía!

MIGUEL

Si me jago cargo. Quease viuda a los treinta y sinco años...

DOLORES

Treinta, y no cumplíos.

MIGUEL

..... y en la luna e mier toavía es más triste y se siente muncho más que a los siete u ocho meses, que ya no quea ni er tarro.

DOLORES

Teníamos mier pa tiempo.

MIGUEL

Pus conformiá, comadre, y pasensia. Tos habemos pasao ese traguito.

DOLORES

También osté, sí, señó. ¡Pobre Mersedes! Era una rosa e Mayo y una santa.

MIGUEL

Hoy jase un mes que la perdí.

DOLORES

¡Lástima e mujé! Tan cariñosa pa to er mundo, y tan melosa pasté.

MIGUEL

Ya empalagaba.

DOLORES

¡Qué pena!

MIGUEL

No me pueo acordá de eya: me dan unas ganas e yorá...

DOLORES

¡Ay! ¡No yorosté, compadre, que a mí también me ablandan muncho las lágrimas e los hombres! Viendo los esfuerzos que Miguel hace por romper a llorar. ¡No, no yorosté!

MIGUEL

Rompiendo al fin. ¡Ay, comadre!

DOLORES

Lo mismo. ¡Ay, compadre! Se abrazan muy estrechamente. Pausa.

MIGUEL

¡Quién mos iba a desí que mos íbamos a vé de esta manera!

DOLORES

¡Er sino e las criaturas! Cambiando de tono y dirigiendo la mirada al retrato de su difunto. ¡Perdona, Antonio, que me he enternesío! Se sueltan.

MIGUEL

¡Las güertas que da er mundo, cabayeros! En fin, a no pensá más en eso y a viví nosotros lo mejó que se pueda jasta que mos yegue la hora y er presidente mande cambiá e suerte, y que se duerma en ésta.

DOLORES

Eso es lo que es menesté. Se sientan.

MIGUEL

Y na más, comadre. La mira, antes de sentarse, de arriba abajo muy complacido. (¡Qué bien le cae lo negro!)

DOLORES

¿Y cuándo ha sabío osté la catástrofe?

MIGUEL

Anoche en Seviya, por Sarvaoriyo er Gramático, que como es el único e toa la cuadriya que deletrea argo, lo había leío en los periódicos. Pero el hombre no quiso dame la mala notisia jasta echá fuera la úrtima corría d'ayí.

DOLORES

Hiso bien.

MIGUEL

Como que cuarquiera le *echa er palito* a un Miura, con una pirdorita semejante dentro der cuerpo. A responsos le suenan a uno los berríos e los toros.

DOLORES

Ya me chocaba a mí que no me hubierasté puesto ni un mar parte.

MIGUEL

Se lo iba a poné, y mu sentío; pero luego pensé que era mejó vení yo en persona, y como no toreo jasta er domingo en Madrí, pus piyé er primé tren que salía pa acá, y aquí me tienosté, aunque medio lisiao y con cardenales y dolores jasta en la punta e la coleta.

DOLORES

¿De arguna caía?

MIGUEL

De un *garrotín punteao* que se bailó en mis espardas un *flamenco* ayer tarde. Lo menos un minutol o tuve ensima *marcándose farsetitas* con las cuatro patas; y er tablaíto... ¡Carculosté!

DOLORES

Dando crujíos.

MIGUEL

Y pidiendo que se abriera una sanja en er suelo y me tragara.

DOLORES

Ganan ostés er dinero como los *péritos* agrónomos: midiendo tierra.

MIGUEL

Ná más que nosotros la medimos con otra medía mu diferente.

DOLORES

¡Dichoso ofisio!

MIGUEL

Pa señoritos *come-durses*. Y lo mejó que tiene es lo considerao que está uno der mataó... y der publiquito. Este, en particulá, ca día está más imposible. Y lo que más me carga dér son los piropos. Esos me jasen menos grasia que las naranjiyas. Porque miosté, comadre, es lo que yo digo: güeno que si está uno malo una tarde le echen a uno cuatro *floresitas,* y le mienten la familia, y jasta pidan la cabesa de uno, que yo no sé pa qué la quieren...

DOLORES

Pa embarsamarla no será.

MIGUEL

Pero tiene uno er santo e cara, y le entra bien el *amigo*, y se agarra uno con ér y aguanta mecha, y le tocan a uno las parmas, porque se las ha meresío uno, ¿por qué no le han de desí: ¡Ole los picaores! ¡Viva tu madre! ¡Artistaso! ¡Grasioso! ¡Hermosote! ¡Simpaticón!... como se lo disen a los mataores, y hay argunos que debían ofendese.

DOLORES

Es verdá.

MIGUEL

Pus no oyosté más que: ¡Qué tío! ¡Qué bárbaro, qué puya ha puesto! ¡Qué animá, cómo ha apretao! ¡Qué bruto! ¡Qué manera e aguantá! ¡Qué bestia! ¡Es más bestia que er toro! ¡Tira de una carreta!... y otras... lindesas por el estilo, e mu güena fe y jasiéndose porvo las manos, pero mardito lo que le favoresen a uno.

DOLORES

Son ostés las vírtimas e la fiesta.

MIGUEL

Y los payasos.

DOLORES

¿Por qué no se retirasté ya?

MIGUEL

Con mucha gravedad. Por no dar un día e luto a España. Y porque si le digo asté la verdá, es lo único que me distrae argo y me jase orviá lo pasao. ¡Paso mu malos días, comadre e mi arma! Ha cerrado la noche. La escena quedará alumbrada por la luz de la lamparilla.

DOLORES

Pa mí son peores las noches. Miguel sonríe maliciosamente. No sasté malisioso.

MIGUEL

Si es mu naturá.

DOLORES

Es que en cuantito me acuesto y apago la luz, se me aparese er compadre en la arcoba... Miguel ríe. lo mismo que salió de aquí pa la plasa la úrtima ves: vestío e picaó y montao a cabayo.

MIGUEL

Y fumándose un puro. ¡Vamos, comadre!...

DOLORES

Créalosté.

MIGUEL

Lo que voy a creer es que estasté jechita una doña Juana la loca, y no es pa tanto.

DOLORES

Que es verdá, Migué.

MIGUEL

Figurasiones de osté. Cosas e la gente irnorante. Acá no creemos en eso.

DOLORES

No, no son figurasiones mías. Se lo juro asté. Si jasta oigo que me yama: ¡Dolores!... ¡Dolores!... ¡Ay! ¡Si vierasté qué miedo me da!...

MIGUEL

Eso sí lo creo. ¿Y duermosté en esa arcobita? Es osté más valiente que yo. A mí no me jasía la segunda visitita.

DOLORES

¿Y qué remedio?

MIGUEL

Como ocurriéndosele una solución. Oigasté una cosa. Se me ha ocurrido una güena idea. ¿Por qué no se vienosté a mi casa?

DOLORES

¡No está bien, compadre!

MIGUEL

Con mi hermana.

DOLORES

Sí, pero la gente...

MIGUEL

Si se tratara de una mosita comprendería el reparo; pero las viudas... las viudas, como ya han pasao las *Tresmópilas*, tienen más libertá pa to. Eso e las *Tresmópilas* le ha jecho asté grasia.

DOLORES

Acabarasté por haserme reí.

MIGUEL

¡Grasioso quisiea sé! Si asté, comadre, lo que le jase farta es un hombre... que la alegre.

DOLORES

Eso no, Migué.

MIGUEL

¡Si sabré yo lo que son las nesesidaes e la vida! Osté nesesita un hombre como yo... como yo nesesito una mujé. ¿No tenemos er mismo doló?

DOLORES

Sí.

MIGUEL

Pus luego entonses er mismo carmante mos jase farta.

DOLORES

Sí, pero...

MIGUEL

Y la mujé e mi gusto... Escuchemosté, comadre, que se lo voy a desí mu bajito pa que se enterosté mejó.

DOLORES

Si la conosco.

MIGUEL

Y convendrasté conmigo en que es una güena *jaca*.

DOLORES

Si le es asté lo mismo güena mujé...

MIGUEL

¡Pa mí no la hay mejó ni la pare madre más hermosa! Er sor a su lao me paese un gusaniyo e lus.

DOLORES

¡Qué esagerao es osté!

MIGUEL

Osté no se ha dao cuenta, comadre, e lo que a mí me gusta esa cara, y ese pelo como la endrina, y esos ojos, que puée osté ensendé con eyos un faró, y esa boca, y ese escote, y...

DOLORES

Tapándole la boca con la mano. No sigasté.

MIGUEL

No sigo porque me voy a escarrilá y me voy a ir a la prosa. ¡Es que delirio, comadre! Porque ese cuerpo fuera mío, gastaba yo jasta tiriya. ¿Qué le paese asté?

DOLORES

No se aserque osté tanto, compadre.

MIGUEL

¿Dígamosté argo?

DOLORES

¡No, Migué!

MIGUEL

No se jagasté la interesante ni me vengasté con *milindres* e niña cursi. ¡Digamosté argo güeno, que se ensanche este corasonsiyo!

DOLORES

Dando un gran suspiro. ¡¡Ay!!

MIGUEL

Gallardeándose en la silla. (¡Se ha enternesío otra vez!)

DOLORES

¡Pobre Perinolo! Queda muy pensativa. Miguel al oir esto cambia repentinamente de actitud y hace un gesto de contrariedad y desagrado. Mira hacia donde está el retrato, y se levanta y lo vuelve. Luego se acerca a Dolores, la contempla y dibuja su contorno en el espacio.

MIGUEL

¡Vaya *selueta!* Se sienta y acerca la silla.

DOLORES

Que hase muucha caló.

MIGUEL

¡Muncha! Suplicante. ¡Miremosté, comadre!

DOLORES

Pero retiresosté un poco.

MIGUEL

¡Si quisiea está más serquita toavía!

DOLORES

Que estamos viudos...

MIGUEL

Por eso. ¡Miremosté si quierosté vé a un triste picaó consolao! ¡Que estoy penando, comadre! ¡Una mirá! ¡Una mirá... o un veneno!

DOLORES

¡Veneno, no, compadre!

MIGUEL

¡Veneno, no, comadre! Pausa. La coge las manos y se la

come con los ojos. Va a darla un beso, y en este instante se oye un fuerte ronquido en la alcoba.

DOLORES

Levantándose súbitamente. ¡Ah!

MIGUEL

¿Quién hay ahí? Balbuciente.

DOLORES

Nadie.

MIGUEL

¿Estasté segura? Vuelve a oirse el ronquido.

DOLORES

¡Ay! ¿Será er compadre?

MIGUEL

¡Er com...! Asustados, corren a un extremo.

DOLORES

¡Dios mío!

MIGUEL

Pero, comadre, ¿eso e las aparisiones es verdá?

DOLORES

Sí, señó. Nuevo ronquido.

MIGUEL

Eso no es ningún espíritu. Celoso. Eso es otra cosa que yo me figuro... y me voy a convensé ahora mismo.

DOLORES

¿Qué se figurasté?

MIGUEL

¡Na!

DOLORES

¿Es que piensasté mar de mí?

MIGUEL

No sé lo que pienso. Muy resuelto se dirige a la alcoba.

DOLORES

¡Eso es! ¡Eso es! Apenas Miguel ha avanzado cuatro o seis pasos, se oye nuevamente el ronquido, más fuerte que antes. Miguel queda como petrificado.

DOLORES

¡Entrosté! ¡Entrosté!

MIGUEL

Pero...

DOLORES

Entrosté.

MIGUEL

Retrocede. Me basta su palabra.

DOLORES

No; quiero yo que se convensasté pa que se le vaya ese mar pensamiento.

MIGUEL

Si ya estoy convensío.

DOLORES

¡Lo vasté a vé!

MIGUEL

¡No lo permita Dios!

DOLORES

Vengasté, vengasté. Le coge una mano, y tirando de él, avanzan algunos pasos, temblando.

MIGUEL

¡Comadre, que tengo que toreá pasao mañana!

DOLORES

¡Vengasté, mar pensao! Yamelosté.

MIGUEL

¡Yo!...

DOLORES

Llamando bajito. ¡Antonio!

MIGUEL

¡Pero no lo yamosté! Avanzan más.

DOLORES

Recio. ¡Antonio!

MIGUEL

¡Como conteste!...

DOLORES

Más recio. ¡Antonio!

VARGUITAS

Dentro. ¿Quién anda ahí? Dolores y Miguel corren asustados a un extremo de la escena. ¡Eh! ¿Que quién anda ahí?

MIGUEL

¿Pa qué lo ha yamao osté?

DOLORES

¡Estoy muerta!

MIGUEL

¡Y yo peó que cuando caigo ar descubierto!

VARGUITAS

¡Indesentones!

MIGUEL

¡Le han entrao los selos!

VARGUITAS

¡Si sargo, le parto la *jeta!*

MIGUEL

¡Que no sarga!

DOLORES

¡Que no sarga!

VARGUITAS

¡Mardita sea!... Pero que va a sé ya mismo.

MIGUEL

¡Que sale! ¡Que sale!

VARGUITAS

Saliendo. ¡Pero que ahora mis!... Un golpe de hipo le corta la palabra. Sale poniéndose la americana, que tendrá una manga vuelta, y así, por más que hace, no logra ponérsela.

DOLORES

Sorprendida. ¡Varguitas!

MIGUEL

Lo mismo. ¿Quién es esta lombrís?

VARGUITAS

¿Qué es eso e lombrís? Que estaté en mi casa, y en mi casa no me farta nadie.

DOLORES

¿Qué estaté disiendo?

VARGUITAS

¡Eso mismo!

DOLORES

¿Pero estaté loco?

MIGUEL

¿Qué jasiasté ahí?

DOLORES

¿A qué ha entrao osté en mi arcoba?

MIGUEL

Eso. ¿A qué ha entrao osté?

DOLORES

¿Qué buscabasté?

MIGUEL

Eso.

DOLORES

Contestosté.

MIGUEL

Pero, pronto. ¡Mardi!...

VARGUITAS

Riendo mucho al ver que no es su casa. ¡Sí que ha tenío grasia!

MIGUEL

No se riasté que... ¿Qué jasiasté ahí?

VARGUITAS

Con mucha naturalidad. Dormí.

MIGUEL

¿Y quién le dió asté permiso pa eso?

VARGUITAS

¿Es que pa dormí nesesito yo permiso e arguien?

DOLORES

¿Pero no vió osté que esta no era su *sala?*

VARGUITAS

¡Pa reparó en eso venía yo!... Como está ar lao e la mía... Le vuelve el hipo.

MIGUEL

¡Vayasosté d'aquí!

VARGUITAS

¡Que me he equivocao!

MIGUEL

¡Pero ya mismo!

DOLORES

¡A su casa!

VARGUITAS

¡Perdonosté, vesina!

DOLORES

¡Vayasté d'aquí, so borracho!

MIGUEL

¡Largo!

VARGUITAS

¡Que no ha sío curpa mía!

MIGUEL

¡Ar fresco!

DOLORES

¡Ar patio!

VARGUITAS

¡Perdonosté!

MIGUEL

¡Fuera!

VARGUITAS

Pero si...

Toda esta parte de la escena muy movida. Lo echan a empellones y dándole vueltas. Varguitas dice todo lo anterior muy fatigado por el hipo y cortando las palabras. Miguel cierra la puerta.

DOLORES

¿Pero ha vistosté qué frescura?

MIGUEL

¡Mar fin tenga! ¡Que me haiga jecho dudá de osté esa *carcamonía!...*

DOLORES

Eso es lo que no me ha gustao; pero se lo perdono asté, porque tiene sierta justificasión la duda.

MIGUEL

Pus lo que es er susto que me ha dao, no se lo perdono yo en toa mi vida.

DOLORES

Ha sío güeno.

MIGUEL

Y oportuno. Cuando estaba na más que pidiendo un papelito pa que me liaran como un caramelo...

DOLORES

Más vale que haya pasao asín.

MIGUEL

¿Por qué?

DOLORES

Porque también yo estaba ya pidiendo otro papelito.

MIGUEL

¡Ole, mi comadre! ¡Bendito sea ese pico!

DOLORES

¡Y bendi!...

MIGUEL

¡Suertelasté!

DOLORES

Delasté por sortá.

MIGUEL

¡Uy! Ya yevo alegría pa to er viaje d'aquí a Madri. ¡Castañuelas me ha puesto osté en las manos! Más contento estoy que un pájaro en el aire.

DOLORES

Y yo. ¡Y deseando la vuerta!

MIGUEL

¡Esto sí que es poné una güena vara!

DOLORES

(Al público.) El dolor de las viudas
se dulcifica
sin remedios ni drogas
de la botica.
Amor le cura,
que amor convierte en mieles
las amarguras.

TELON

Obras del mismo autor

Por egoismo, drama en tres actos.
¡Día feliz!, entremés.
Las dos muñecas, entremés.
La cruz de Mayo, sainete.
El otorgo, sainete.
El cercado ajeno, comedia en un acto.
La alegría que vuelve, comedia en un acto.
... y al César lo que es del César, comedia en un acto.
La sacristía, sainete.
No somos nadie, sainete.
La niña de los caprichos, sainete.
Una buena vara, entremés.

Precio: UNA peseta